

FÁBRICA DE VIDRIO. TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO.

En el histórico pueblo de Texcoco, se estableció hace muchos años una fábrica de vidrio, que surtió, en su especialidad de vidrios planos, casi á toda la República. Los adelantos de la época obligaron á los propietarios á hacer una nueva instalación, y al efecto, se formó una Sociedad Anónima con capital de seiscientos mil pesos, para poder rivalizar con la producción extranjera. Para llevar á cabo negocio de tal importancia, los directores de él no han omitido medio ni gasto alguno, y al efecto, contrataron á un ingeniero alemán especialista en el ramo, quien vino á trazar y levantar la nueva fábrica, quizá la primera de América. El horno para la fundición del vidrio, tiene capacidad para ciento cincuenta mil kilogramos, calentado por gas, por medio de una instalación subterránea, que solamente recorriéndola puede uno darse cuenta de su importancia, pues su costo es superior, sin duda alguna, á todo lo que del exterior nos muestra esta vista. La especialidad de la fábrica, conservando su antiguo crédito, es la fabricación de vidrio plano, que rivaliza con el extranjero, por su transparencia y demás condiciones, pu-

diéndose fabricar vidrios de tres metros de longitud por uno de ancho. No contentos los dueños de esa negociación con haber dominado ese artículo, han adquirido la más moderna maquinaria para la fabricación de vidrios para cancelas, tragaluces, marquesinas y pisos, lo cual constituye una industria enteramente nueva en el país. La producción de la fábrica en estos momentos, no obstante que su instalación no está aún terminada, es de mil metros cuadrados, diariamente. Otro de los renglones de la fábrica, es la construcción de capelos de todas formas y tamaños, que compiten, sin duda alguna, con los antiguos capelos franceses, que tanto dinero costaron á nuestros antepasados, para cubrir las excelentes esculturas que aún conservan las familias de la verdadera aristocracia mexicana. La razón social de este importante negocio ha sido denominada: "Compañía La Cántabra de Texcoco," S. A., y su Consejo de Administración está formado por las personas que á continuación se expresan: Presidente Gerente, Señor Martín Velasco; Sub-Gerente Consejero, Señor Félix Velasco; Tesorera, Señora Dolores I. de Azcona; y Comisario, Señor Octaviano Siliceo.



ENTRADA DE LA HACIENDA DE CHAPINGO. TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO.

El Estado de México ofrece un carácter esencialmente agrícola, aun cuando la naturaleza de varias de sus regiones le presta extraordinaria riqueza mineral. Sea en el Valle de Lerma, ora en los de Tenango y Tenancingo, bien dignas de la visita de los hombres de negocios más conocedores. El aspecto general de estas fincas son las dilatadas llanuras propicias al cultivo de cereales, de los que se cosechan cada año grandes cantidades de cebada, maíz y trigo. Por otras partes se perciben lomas y ribazos salpicados con la excelente raíz de zacatón, cuya verde cabellera de yerbas es un verdadero tesoro, y muy á lo lejos limitan el horizonte los bosques exúberos, donde crecen el encino, el oyamel, el ocote y otros gigantes de las selvas.

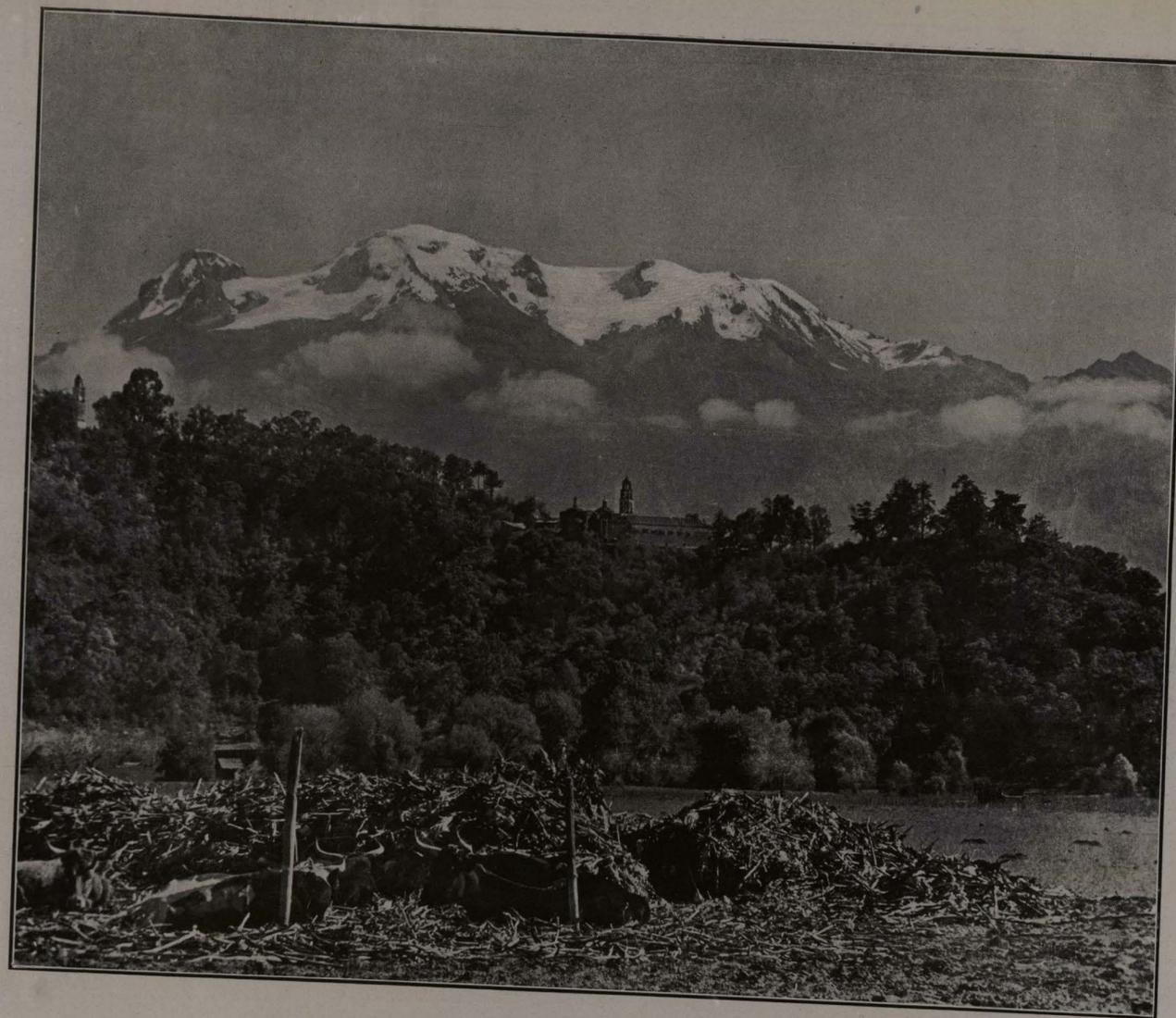
Principalmente, hay que mencionar las grandes extensiones destinadas al cultivo del maguay de pulque. Estas plantaciones cuentan millares y millares de plantas renovadas constantemente. Sabido es que este producto, aunque no se recomienda desde el punto de vista de la higiene, es uno de los que rinden más pingües ganancias. No es posible dejar de mencionar las haciendas de campo destinadas á la ganadería. A juzgar por la abundancia de los rebaños de estas fincas, la industria pecuaria ha adquirido considerable desarrollo en el Estado de México. Tan importantes son estas haciendas, que sus propietarios han levantado construcciones de grandeza casi feudal y de suntuosidad apenas concebible en el campo. La mayor parte de ellas tienen iglesias y aun escuelas. Preciso es citar en primer término la importantísima Hacienda de Chapingo, propiedad del Gral. Don Fernando González.



CASA DE LA HACIENDA DE CHAPINGO. TEXCOCO, ESTADO DE MEXICO.

Bellísimo es el paisaje que circunda á la construcción levantada en la hacienda de Chapingo, no muy lejos de la antigua capital del reino de los Acolhuas, la moderna Venecia, la reina de los lagos, Texcoco. Anchuroso carril flanqueado de árboles seculares conduce al frente de este suntuoso edificio, que decora una balastrada de piedra, en cuyos extremos se levantan arrogantes estatuas. Después que la vista se ha espaciado á su sabor en aquella amplia portada, en los dos torreones laterales que majestuosamente la flanquean, preciso es detenerse á contemplar la filigrana de piedra que el propietario de la finca elevó al centro de una preciosa fuente circundada de jardines. Este primor arquitectónico se compone de un dosel de piedra sostenido por cuatro airoasísimas columnas y rematado en una armoniosa bóveda. Bajo de ella dos elegantes estructuras, en graciosa actitud colocadas, semejan las ninfas habitadoras de las aguas purísimas brotantes del tazón de piedra colocado al centro.

El interior del edificio no es menos digno de visitarse. El patio principal es amplio y bien pavimentado. El vestíbulo está precedido de una elegante escalinata, y nada más agradable que dejar correr las horas contemplando las arboledas distantes, cruzadas de avenidas simétricamente dispuestas, desde el barandal de la ancha galería y apoyada en majestuosas columnas de orden compuesto. Los departamentos y almacenes propios de la hacienda están perfectamente distribuidos y acondicionados. Las trojes son espaciosísimas; los peones disponen de cómodas habitaciones, y todos los pormenores de la finca denuncian su riqueza é importancia. No es preciso añadir que las salas destinadas á habitaciones particulares de la familia del propietario son de la mayor suntuosidad; pero principalmente encantan la vista los fértiles alrededores, que ahora son boscajes risueños, ora esmerados plantíos, ora exquisitos jardines.



EL IXTACÉHUATL. VISTO DESDE AMECAMECA, DISTRITO DE CHALCO, ESTADO DE MEXICO.

Menos elevada que la montaña que humea, pero mas inaccesible acaso y escarpada, la hermosísima *Mujer Blanca* extiende sus amplísimas laderas y la fantástica silueta de sus crestas, que con tan admirable precisión sugirieron á los poetas indígenas la imagen de una encantadora y blanquísima mujer, muerta á los pies del colosal guerrero que la adoraba y que, petrificado por la atroz desgracia, vela eternamente junto al tendido cuerpo de su amada, alzando en la mano la gigantesca antorcha, con que alumbra el sueño del cadáver. Mientras el perfil del Popocatepetl asombra por su portentosa regularidad, por la pureza de sus líneas, que no parecen á la distancia estar cortadas por la más mínima arruga ni interrumpidas por la más pequeña quebrada, el enorme macizo del Ixtacéhuatl es una aglomeración monstruosa de quebras, riscos y peñascos, cortados por hondísimos barrancos, atravesados por repliegues enormes y confusamente desordenados, como si una convulsión indescriptible hubiese agitado allí, por largos siglos, la conturbada faz del pla-

nete. Como es de suponer, la naturaleza de esta montaña es de un carácter igualmente volcánico que la del Popocatepetl, aunque el vulgo piensa que solamente éste es volcán, por el hecho de presentar disposición crateriforme bien definida. La dificultad de escalar el Ixtacéhuatl mantuvo largo tiempo á cierta porción del público en tan errónea creencia. La Mujer Blanca ofrece dificultades casi invencibles al alpinista más audaz. Durante mucho tiempo se ha asegurado que es completamente inaccesible en sus piques más elevados, que son los que forman el centro de su cresta, ó sea el vientre de la Mujer Blanca. A pesar de las enormes aglomeraciones de nieve, ha habido ya viajeros que fiado al fin su secreto á las atrevidas miradas de ese amo avasallador: el hombre. Aparece en el grabado, en primer término, el cerro del Sacromonte, de Amecameca; puede verse el famoso santuario donde se venera antiguo santo indígena, muy reverenciado en la comarca.



FÁBRICA DE PAPEL DE "SAN RAFAEL," DISTRITO DE CHALCO, ESTADO DE MÉXICO.

• 274 •

Las corrientes que se precipitan por las vertientes del fragoso Ixtacchuatl, proporcionan la fuerza motriz que pone en movimiento la magna instalación de "San Rafael y Anexas," establecida para la fabricación de papel en vasta escala. Hállase la fábrica inmediata á la Estación de Zavaleta, del Ferrocarril Interoceánico, ocupando posición singularmente pintoresca, por la quebrada comarca que la rodea, entre bosques de lujuriantes opulencia.

El capital de la Compañía es, actualmente, de siete millones de pesos. Además de la maquinaria muy valiosa de la instalación de San Rafael, posee la Compañía las haciendas de Santa Catalina y de Apasco, cuyos montes explota, y le pertenece un ferrocarril forestal. El Ferrocarril de Xico y San Rafael es propiedad de la misma Empresa; sus puntos terminales son ahora Santa Catalina y Apasco; falta por trazar un trayecto de poco más de treinta kilómetros, que ofrece grandes dificultades, por atravesar parte de las barrancas del Popocatepetl.

El ramal que llega hoy á Santa Catalina, parte de Atlixco, y en las inmediaciones de esta población hay una planta eléctrica que lleva fuerza motriz hasta San Rafael. La negociación dió gran importancia en 1909 á la fabricación de pastas, de preferencia la pasta mecánica de madera, así como á las pastas de trapo y á la fabricación de celulosa.

La producción de papel se mantuvo igual á la del año de 1908; pero las ventas de papel aumentaron en diez por ciento. Las utilidades alcanzaron próximamente la cifra de un millón de pesos. Preside el Consejo de Administración Don Enrique Tron, y la gerencia general está á cargo de Don José de la Maorra.

Esta negociación ha conseguido producir papel de suprema calidad; el dividendo que repartió en su último ejercicio fué de siete por ciento. El consumo de sus productos excede actualmente á la capacidad de la instalación, aun cuando es muy grande. Se proyectan vastos ensanchamientos.



CASTILLO DE GRANADITAS, GUANAJUATO.

• 275 •

La heroica ciudad en cuyo seno se han desarrollado muchos de los episodios más dramáticos de la historia patria, conserva como una reliquia el famoso Castillo de Granaditas, aquél que las huestes del libertador de México asediaron el 28 de septiembre de 1810, y tomaron después de sangriento combate, en el que perecieron la mayoría de los defensores.

Levántase esta imponente construcción á la entrada de Guanajuato, al pie del cerro del Cuarto, como el centinela avanzado de la ciudad, aunque lo dominan las fragosas eminencias en que se respalda. Sugiere su poderosa estructura la imagen de una fortaleza feudal, ensombrecida por el tiempo, y ostenta todavía en sus fuertes muros huellas del asalto de los insurgentes, y en los pedruzcos de las escaleras, vestigios de las manchas de sangre que corrió en arroyos al efectuarse la cuenta toma.

Este edificio fué construido por orden del intendente Riaño, valeroso defensor del Castillo; la primera piedra se colocó el 5 de enero de 1798, con un costo de \$207,089. Estaba

destinado á Alhóndiga ó almacén y mercado de granos; la guerra de independencia y los azares del tiempo la volvieron fortaleza, donde se refugiaron los españoles ante la acometida de Hidalgo, como la posición más segura y guarnecida que era entonces de la ciudad.

Afecta la forma de un paralelogramo, de ochenta varas por lado. Está hecha de piedra verdinegra, tomada de las magníficas canteras de Guanajuato. Se compone de dos cuerpos, coronados por un cornisamento dórico; la fachada luce una serie de ventanales moriscos. Los cuatro ángulos del edificio muestran todavía las estripias de hierro en donde el implacable Calleja mandó clavar las cabezas de los mártires de la libertad mexicana.

En el interior se encuentra un pórtico de dos cuerpos, sostenido el inferior con columnas y adornos toscanos, y dórico el segundo, con balaustres de piedra en los intercolumnios. Las piezas ó trojes están techadas con bóvedas magníficamente labradas. El castillo está convertido ahora en Cárcel de Granaditas, con escuela y talleres para los presos.